

ITALIA | Un ensayo analiza los documentos filtrados

Los cuervos sobre Benedicto XVI



- ETA pidió la mediación del Vaticano en sus negociaciones con Zapatero
- Un coche del Vaticano apareció tiroteado en pleno barrio del Trastevere
- Hay un enfrentamiento abierto entre las 'camarillas' de Bertone y Sodano

Raquel Quílez | Madrid

Actualizado sábado 17/11/2012

"Si os mordéis y devoráis unos a otros, terminaréis por destruiros mutuamente". En 2009, **cansado de las luchas de poder dentro de la Santa Sede, Benedicto XVI** dirigió esta carta a sus obispos. Dos años después estallaba un escándalo que descubría un Vaticano infectado de corrupción, venganzas y ansias de poder. La filtración de documentos reservados, bautizada como 'Vatileaks', evidenciaba un mundo que parece de ficción, pero es real y transcurre entre los muros políticos y económicos de la Iglesia católica. Conspiraciones para asesinar al Papa, relaciones con la mafia, blanqueo de capitales...

El periodista Eric Frattini (Lima, 1963) lo analiza en '**Los cuervos del Vaticano**' (Ed. Espasa), un libro que contextualiza -y reproduce- 47 de los más de 60 documentos filtrados -en el apartamento del 'cuervo' oficial, el mayordomo del Papa Paolo Gabriele, se encontraron 932-. Informes y cartas que demuestran, por

ejemplo, que Hillary Clinton advirtió a Benedicto XVI de que o cambiaba las prácticas del Banco Vaticano, o lo incluía, junto al propio Estado, entre los países a favor del blanqueo y la financiación ilegal del terrorismo. O que **un coche del Vaticano puede aparecer tiroteado a última hora de la tarde en pleno barrio del Trastevere**. O que Joaquín Almunia presionó al gobierno italiano desde la Comisión Europea para que gravase los inmuebles de la iglesia amenazándoles con sanciones...

"Han tapado las cosas: no han dejado que el secretario dé más nombres en el juicio y han sellado como 'secreto vaticano' la investigación que encargaron"
Eric Frattini

Los orígenes del escándalo los conocemos: Benedicto XVI **encarga al arzobispo Carlo María Viganó**, secretario general del Governatorato de la Ciudad del Vaticano, que investigue los posibles casos de corrupción entre los suyos y éste encuentra cosas que le escandalizan. "Descubre casos de gran envergadura, como que el Vaticano se gaste más de medio millón de euros en el Belén que pone cada Navidad en la Plaza de San Pedro o que **dos miembros de la curia pierdan dos millones y medio de euros en una operación financiera en menos de una semana** y nadie pida explicaciones. Y lo que es más grave: que la cúpula lo sabe todo. Y lo consiente", cuenta Frattini. Viganó se lo comunica por carta al Papa, pero no recibe respuesta así que elabora un informe a Tarcisio Bertone, secretario de Estado del Vaticano, en el que **desarrolla su denuncia y da nombres**. ¿El resultado? Le sacan del Governatorato y le envían como Nuncio (embajador) a Washington. Mejor lejos.

Después llegaron el robo de documentos, las filtraciones a los medios y el escarnio público -el mayordomo **Paolo Gabriele** y **Claudio Sciarpelletti**, informático empleado en la secretaría de Estado vaticana, han sido los únicos condenados por estos hechos-

Un Papa 'víctima' de las luchas de poder

Éste es el quinto libro de Frattini sobre el Vaticano y la conclusión a la que llega es que Benedicto XVI es una "víctima" a merced de las guerras entre facciones de la curia. "Lo que más me sorprende es la falta de control que tiene sobre la maquinaria del Vaticano. Hay un enfrentamiento abierto entre las distintas 'camarillas', entre las que se encuentran los seguidores de **Tarcisio Bertone**, con toda la maquinaria en sus manos, y los 'diplomáticos', seguidores del cardenal **Angelo Sodano**, el que fue primer secretario de Estado de Benedicto XVI. Y le controlan a él", sentencia. Lo demuestran los nombramientos que promueven sin que el Pontífice medie o los decretos que aprueban con instrucciones contrarias a las suyas, como el impulsado por el cardenal Giuseppe Bertello que echa por tierra las indicaciones 'papales' para llevar al Banco Vaticano hacia el camino de la transparencia.



Tarcisio Bertone (dcha) y Angelo Sodano (izq) en la Plaza de San Pedro.

"Ratzinger encargó a Ettore Gotti Tedeschi -conocido como el 'banquero de Dios'- impulsar la transparencia en el banco e investigar lo que ocurría en él. Éste elaboró un informe de más de 200 páginas que hablaba, entre otras cosas, de **fraude y cuentas cifradas de la mafia**. El resultado fue que le cesaron aprovechando una ausencia del Papa y tomando como pretexto un informe psiquiátrico que le realizó un amigo íntimo de Bertone durante una cena de Navidad", cuenta Frattini. El doctor se sentó a su lado en la 'cena de empresa', entabló conversación y Tedeschi habló sin saber que estaba siendo juzgado. ¿El resultado? Le consideraron no apto para el cargo y le inhabilitaron, lo que no le exime de estar siendo también investigado por posible corrupción.

Entre los documentos que se reproducen en el libro, hay algunos que afectan a España, como el que demuestra que **ETA pidió la mediación del Vaticano en sus negociaciones con el gobierno de Zapatero** a través del Nuncio en Madrid -antes de declarar la tregua, solicitaron que dejase la sede apostólica como escenario para posibles conversaciones-. "El secretario de Estado vaticano, Tarcisio Bertone, respondió al nuncio que **se lo comunicase a Rubalcaba, entonces ministro del Interior, al obispo de San Sebastián, José Ignacio Munilla, que no estaba de acuerdo con negociar, y a Jaime Mayor Oreja**, que estaba ya en segunda línea como eurodiputado, pero tiene una gran influencia en el Vaticano, como demuestra la carta", dice Frattini.

Los escándalos desvelados son muchos, pero en opinión del experto, no tendrán consecuencias: "La Iglesia es una organización con 2012 años de historia que ha aguantado cismas, desmembramientos de los estados pontificios y toda clase de situaciones y **siempre ha sobrevivido. Y lo seguirá haciendo porque son los reyes de la ambigüedad**", afirma. "Lo peor es que el 'Vatileaks' no servirá para que se afronte una renovación con sangre nueva en la curia. Al contrario, **han tapado las cosas**: no han dejado que el secretario Paolo Gabriele dé más nombres en el juicio y han sellado como 'secreto vaticano' la **investigación que se encargó** al cardenal español Julián Herranz", añade. Y da un nombre para el futuro, el del cardenal Angelo Scola. Ahí queda el apunte.